

LÍNEAS GENERALES DEL ÍTER FORMATIVO PARA LOS INSTITUTOS AGREGADOS

LA CASA CONSTRUIDA SOBRE LA ROCA

Premisa

- 1) Este documento no constituye propiamente un verdadero y propio *Íter formativo*, sino que contiene las líneas y principios generales que deben guiar la formación de los miembros de los Institutos Agregados. En cada Circunscripción, el respectivo Delegado, con su Consejo, partiendo de estas líneas generales, preparará el propio *Íter formativo* específico, teniendo en cuenta el propio contexto sociocultural y el nivel formativo de los miembros.
- 2) El documento consta de dos partes: la primera presenta temas generales acerca de la formación paulina; la segunda contiene los elementos útiles para la elaboración de un *Íter formativo* por parte de cada Circunscripción y de cada Instituto.
- 3) Nuestro deseo es que el presente documento ayude a dar un enfoque común a la formación de los miembros de los Institutos Agregados.

PRIMERA PARTE – TEMAS GENERALES

1. Importancia de la formación

Ya en la Constitución apostólica “*Próvida Mater Ecclesia*” del 2 de febrero de 1947, con la que fueron instituidos los Institutos seculares, se resalta la importancia de la formación: «...*con una severa y prudente selección de los miembros, con una cuidadosa y suficientemente prolongada formación, con una adecuada, austera*

y a la vez ágil ordenación de vida en el mundo, si hay una especial vocación divina, con la ayuda de la gracia, se puede ciertamente obtener una íntima y eficaz consagración de sí mismo al Señor, no sólo interna, sino también externa..» (P. M. n. 9).

Respecto a la formación en los Institutos seculares, el concilio Vaticano II exhorta a una particular atención: tales Institutos *«no serán capaces de hacer frente a tan gran misión si sus miembros no están cuidadosamente preparados en las cosas divinas y humanas, de manera que sean verdaderamente fermento en el mundo para consolidar y desarrollar el Cuerpo de Cristo. Los directores, por tanto, han de preocuparse seriamente de dar a los miembros una preparación sobre todo espiritual y de favorecer la formación ulterior»*.¹

El P. Alberione, en la Instrucción expuesta en el curso especial de ejercicios espirituales de 1960, tras haber dado la lista de todas las instituciones de la Familia Paulina, dice: *«El calor y la luz vital deben proceder de los sacerdotes paulinos, que tienen un ministerio grande y delicado. Se impone en segundo lugar, por tanto, su puesta al día en relación con las diversas instituciones, para darles lo que les deben dar, de acuerdo con las reglas del Derecho canónico, y para recibir de ellas su aportación en conformidad con la naturaleza y el espíritu de la Iglesia. ¡Qué gran responsabilidad! El espíritu debe ser único, el del corazón de san Pablo, “cor Pauli, cor Christi”;*² *iguales son las devociones, y los fines convergen en un único, común y general: dar a Jesucristo al mundo, de forma completa, como Él se definió: “Yo soy el camino, la verdad y la vida” [Jn 14,6]»*.²

Cabría pensar, partiendo de esta cita, que el Fundador delegara a los sacerdotes de la SSP este *“grande y delicado ministerio”* y que sea tarea de los sacerdotes paulinos, con *“su puesta al día respecto*

¹ *Perfectae caritatis*, 11.

² *Ut perfectus sit homo Dei* (UPS,20).

a las diversas instituciones”, dar a los Institutos “el calor y la luz vital”, o sea, prácticamente la formación.

Otros dos elementos recurrentes en los escritos del Fundador sobre los Institutos seculares, podrían dar a entender la necesidad y el deber de una formación adecuada y seria. Los dos elementos subrayados a menudo por él son:

- a) «**Vuestra vida en el mundo** para observar los santos votos, para vivir consagradas a Dios, **es una vida que requiere mucho trabajo espiritual**, mucha piedad y mucha vigilancia para no caer en las tentaciones...». ³ «...En cierto sentido **vivís en mayores peligros** y con mucha mayor dificultad para observar la castidad, la obediencia, el apostolado en el ambiente donde estáis, en las varias actividades de la jornada, en las diversas ocasiones y diferentes lugares»; ⁴
- b) la insistencia en que para entrar en un Instituto secular se requiere “la vocación”: «**se necesita la vocación**, y tiene ciertas particularidades esa vocación». ⁵

En la formación hay que dar una atención diversa a los miembros del Instituto Jesús Sacerdote que al Instituto Santa Familia.

Para los sacerdotes del Instituto Jesús Sacerdote es necesario tener presente que los párrocos y los presbíteros diocesanos (profesores, responsables en las curias diocesanas...) que solicitan formar parte del IJS o son ya profesos, han desarrollado precedentemente un largo camino formativo en los seminarios, para la admisión al sacerdocio, tienen casi todos títulos académicos, etc. Más aún, quienes piden entrar, suele ser porque ya están muy

³ MCS, págs. 7-8

⁴ MCS, págs. 184-185.

⁵ AAP, 1960, págs. 128-129.

comprometidos espiritual y pastoralmente y desean algo más. Asimismo ya participan en los encuentros de formación permanente organizados por las diócesis y en los retiros mensuales programados por ellas. Están, pues, en una situación formativa muy diversa respecto a la de los miembros de los demás Institutos, necesitados en cambio de una formación bíblico-teológico-espiritual básica o permanente.

Lo que necesitan los presbíteros IJS es una estimulante animación respecto a la espiritualidad paulina, a la mística apostólica paulina vivida e inculcada por el P. Alberione. Necesitan también conocer a la Familia Paulina, entender cada vez mejor y custodiar el don de la consagración y de la profesión de los consejos evangélicos, cultivar una amplia apertura mental y pastoral para percibir los signos de los tiempos, en la universalidad, en saber salir de las sacristías y alcanzar las periferias, en valorar los medios más rápidos y eficaces para la evangelización. Como también amar al Papa y seguir su magisterio.

Para los miembros del Instituto Santa Familia, la formación se basa en dos goznes específicos para su estado de vida: 1) la particular visión que deben dar a su consagración a Dios mediante los votos, entre ellos el de castidad; 2) la identidad particular del Instituto, centrado en la familia como lugar de ejercicio de relaciones, de amor, y como lugar para pasar el testimonio a las nuevas generaciones (los hijos). Es la visión de familia lo que rige el testimonio, el estar en el mundo, el apostolado, la vida espiritual. *«El matrimonio es un signo precioso, porque “cuando un hombre y una mujer celebran el sacramento del matrimonio, Dios, por decirlo así, se refleja en ellos, imprime en ellos los propios rasgos y el carácter indeleble de su amor”... Esto tiene consecuencias muy concretas y cotidianas, porque los esposos, «en virtud del sacramento, son investidos de una auténtica misión, para que puedan hacer visible, a partir de las cosas sencillas, ordinarias, el*

- Cartas anuales del Superior general de la SSP.

Indicaciones útiles

- 1) Es oportuno crear, donde y cuando sea posible, momentos formativos en los que participen todos los miembros de los Institutos Agregados presentes en el territorio.
- 2) El *Íter formativo* propio de cada Instituto debe ser aprobado por el Gobierno de la Circunscripción y enviado al Delegado general de los Institutos. En la elaboración del *Íter* conviene que se adopte la metodología sinodal, coimplicando a todos los miembros del Instituto.
- 3) Dado que frecuentemente los Delegados no logran satisfacer todas las exigencias requeridas por el itinerario formativo de un Instituto, es oportuno servirse de miembros cualificados y competentes dentro del Instituto, asignándoles la responsabilidad de algunos momentos y temas de formación.

Documento aprobado ad experimentum por 3 años en el Consejo general el 9 de noviembre de 2021.

Instituto SF. La encíclica “Amoris laetitia” puede ser una fuente de inspiración.

i. Instrumentos-Subsidios

Los subsidios sugeridos son los comunes que todo miembro de cada Instituto debe tener a disposición y estudiar. Evidentemente en la especificidad de cada Instituto y según el nivel cultural de los miembros de cada Circunscripción y en base asimismo a las diversidades culturales de cada una de ellas, el Delegado ha de proponer con sensatez obras adecuadas y significativas para los miembros. Una atención particular deben tener los Delegados del Instituto Jesús sacerdote, cuyos miembros son personas con un determinado currículo de estudios y cierto nivel cultural. Por lo mismo, los Delegados deberían proponer obras del Fundador concernientes a nuestra específica espiritualidad paulina y a nuestra misión.

Obras comunes sugeridas:

- Los Evangelios y las Cartas de san Pablo
- Vida del P. Alberione
- Ut perfectus sit homo Dei
- Abundantes divitiae gratiae suae
- Donec formetur Christus in vobis
- El apóstol Pablo inspirador y modelo
- El Apostolado de la Edición
- Encíclicas y Cartas apostólicas del papa Francisco
- El Catecismo de la Iglesia Católica
- Los Documentos del concilio Vaticano II
- Documentos de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica
- Documentos de la Conferencia episcopal local

*amor con el que Cristo ama a su Iglesia y sigue entregando su vida por ella».*⁶

Concluyendo esta parte, es importante subrayar cómo la acción formativa no se reduce a un “relleno” de contenidos, sino que consiste en una transferencia de experiencias, una transmisión del espíritu paulino.

2. Las cualidades de nuestra formación

a. La formación como proceso dinámico permanente y cualificador

Convencidos de que en esta área se juega la cualidad y el futuro de cada Instituto, entre el período de la primera formación y el siguiente puede darse el peligro de una fractura, susceptible de provocar una crisis. Cuando se empieza a caminar con las propias piernas, sin la guía atenta del formador, es posible desbandarse. La formación debe quererla y asumirla activa y permanentemente la persona, sintiéndose responsable siempre. Por eso se habla de formación permanente, que **«suple las inevitables lagunas de las primeras fases; constituye una ayuda indispensable para una continua actualización, en el discernimiento de los auténticos valores y en una lectura iluminada de los signos de los tiempos; permite superar los momentos de fatiga, debidos a una vida intensa o al aislamiento o a la edad o cualquiera otra circunstancia; sostiene el esfuerzo constante de renovación espiritual para no flaquear en la fidelidad plena y creciente aun cuando llegasen a faltar el empuje y**

⁶ *Amoris Laetitia*, 121.

el entusiasmo de los comienzos; **hace estar atentos** a las nuevas exigencias de presencia apostólica». ⁷

b. Formación personalizada y acompañamiento constante

«Para ayudar de veras a que la persona responda a la propia vocación y misión en el mundo..., la formación en un Instituto secular debe favorecer el desarrollo integral de la propia persona, según su capacidad y condiciones. Requiere, pues, un conocimiento suficientemente verdadero de la persona en formación por parte del mismo sujeto y por parte del formador, no sólo en lo tocante a sus dones espirituales y su camino de fe, sino también respecto a los aspectos humanos de inteligencia, apertura, sensibilidad, equilibrio, madurez afectiva y moral, capacidad de autonomía y de compromiso, etc.». ⁸ Por tanto, para encaminar una formación personalizada es importante conocer el punto de partida del candidato y, luego, hacer un chequeo para conocer sus condiciones de base. Se descubrirán aspectos que reforzar, otros que rectificar, otros que emprender. «La vocación común de cuantos se adhieren al mismo Instituto requiere, en la formación, elementos de contenido y de método comunes a todos. Pero Dios llama por nombre: la vocación, aun en la comunión, es personal. También la formación es necesariamente personal». ⁹

La formación personalizada se traduce concretamente en un programa de vida que acompaña toda la existencia de la persona. Es

⁷ CRIS, *La formación en los Institutos seculares*, Roma 6 de abril de 1980, n. 53.

⁸ Idem, nn. 17-18.

⁹ Idem, n. 22.

- Se siente asido por Cristo y deudor hacia todos.
- Es mediador entre Cristo y su pueblo.

– San Gabriel Arcángel

- Mensajero de la buena noticia para el hombre de hoy, lleva también a Dios la respuesta del hombre de hoy con todas sus preocupaciones y dificultades. Es un mediador que vive en contacto con Dios y con el hombre actual del que se hace cargo.
- Renovador de la realidad, la trasfigura, así como a las personas que encuentra dándoles nueva vida y esperanza.

– Virgen de la Anunciación

- El sí de María es la imagen del Instituto.
- La completa disponibilidad de María al proyecto de Dios en la encarnación de Jesús para darle a la humanidad son elementos transmisores de la identidad y vocación de la Anunciata.
- El genio femenino a servicio del anuncio y de la evangelización.

– Santa Familia

- El estado conyugal, específico del Instituto Santa Familia, debe aportar una particular visión a la consagración a Dios mediante los votos, entre ellos el de castidad.
- La identidad particular del Instituto se centra en la familia como lugar del ejercicio de relaciones de amor y como lugar para pasar el testimonio a las nuevas generaciones.
- La visión de familia debe “colorar” el testimonio, el estar en el mundo, el apostolado, la vida espiritual de los miembros del

- Noviciado, experiencia de una opción: me decido por Cristo en el mundo y en el Instituto paulino de vida secular consagrada.
- Profesión temporal, experiencia de una donación gratuita.
- Profesión perpetua, experiencia de una totalidad: Cristo todo en mí. Consagración para una misión.
- Formación permanente: experiencia de la Pascua: construir el hombre nuevo “un poquito cada día”. Lanzarse adelante.

g. Pastoral vocacional

- El testimonio de vida que se transforma en contagio, comunicación.
- Inserción en actividades parroquiales, de voluntariado.
- Promover encuentros sobre temas como la vocación y la consagración de los laicos.
- Organizar y crear centros culturales abiertos a todos, también en las redes sociales como servicio a las necesidades de la gente.
- Las actividades específicas de un Instituto pueden y deben tener un timbre vocacional.

h. Elementos de formación específica para cada Instituto

Además de los elementos comunes, cada Instituto Agregado Paulino tiene sus elementos específicos.

– Jesús Sacerdote

“...Te damos gracias por habernos admitido a tu presencia para desempeñar el servicio sacerdotal”. Esta es la visión en la que adquiere sentido toda la vida y actividad del sacerdote. El estilo es el mismo de Pablo:

- El sacerdote ora en nombre de y por todo el pueblo de Dios.
- Toma sobre sí y lleva al Señor las necesidades de su pueblo.
- Soporta, sufre y da la vida dedicándose a su pueblo.

lo que nuestro Fundador pedía a todos los paulinos y paulinas al final de los ejercicios espirituales.

Una instancia muy requerida hoy en el ciclo formativo de un miembro del Instituto es el acompañamiento constante de una persona madura, adulta en la fe y con espíritu paulino.

c. Formación orientada a la consagración en la “secularidad”

Los aspectos inherentes a la orientación de la formación en los Institutos seculares respecto a “la consagración”, “la secularidad”, “el ser levadura y fermento en la realidad humana”, para transformar desde dentro la realidad humana, cabe examinarlos distintamente, pero sin separarlos, pues se entrelazan en la vida real. Dado que la vida del candidato se desarrolla “en el siglo”, toda su formación en los varios ámbitos, humano-profesional-religioso-paulino, debe estar orientada para vivir su identidad integral en el mundo.

«En los Institutos seculares, asumir los consejos evangélicos en su significado de total seguimiento de Cristo, con un compromiso incondicionado y definitivo de vivir poseídos por la presencia de Dios y de “darse totalmente a Él en la perfecta caridad”,¹⁰ confiere una verdadera consagración». ¹¹«La consagración secular es, por tanto, una forma de vida consagrada en sentido pleno y total. No es de modo alguno un subproducto o una senda intermedia entre la consagración religiosa y la consagración bautismal». ¹² «... los

¹⁰ *Perfectae caritatis*, 11.

¹¹ DIP (Diccionario de los Institutos de Perfección), 109.

¹² Congregación para los Institutos de vida consagrada y Sociedades de vida apostólica (CIVCSVA): *Consagración y Secularidad*. Carta a

miembros de los Institutos seculares quieren vivir este empeño en **una perspectiva de encarnación**, para aportar, dentro de los valores humanos de la solidaridad y de la dignidad, el fermento de los valores cristianos del amor fraterno y de la libertad de los hijos de Dios. Se trata de una consagración en el mundo».¹³ Por ello, para los Institutos seculares, la secularidad, como dice Pablo VI, «no representa sólo una condición sociológica, un hecho externo, sino más bien una actitud: estar presentes en el mundo, saberse responsables para servirle, para configurarle según Dios en un orden más justo y humano, para santificarlo desde dentro...». (2.2.1972), porque «**vuestra condición existencial y sociológica deviene vuestra realidad teológica**, es vuestro camino para realizar y testimoniar la salvación» (20.9.1972).¹⁴

«Esto significa, de un modo bien concreto, **ser presencias proféticas**. Significa llevar al mundo, en las situaciones actuales, la palabra de Dios escuchada. Esto es lo que caracteriza propiamente la laicidad: saber decir la palabra que Dios quiere comunicar al mundo. “Decir”, en este caso, no significa tanto hablar, cuanto obrar. Nosotros decimos lo que Dios quiere comunicar al mundo, obrando en el

los obispos de la Iglesia católica sobre los Institutos seculares, 4 de junio de 2017.

¹³ DIP, 109.

¹⁴ Idem. 110.

e. Áreas formativas

Para una formación integral paulina el Fundador tomaba como referencia la imagen del carro de “cuatro ruedas”:

- a. **Formación a la pobreza**: formación humana, formación en la madurez afectiva, formación a la pobreza.
- b. **Formación a la santidad**: formación carismático-espiritual y formación a la espiritualidad paulina: dar a Jesús Maestro, Camino, Verdad y Vida bajo la mirada de María Reina de los Apóstoles, con el espíritu del apóstol Pablo.
- c. **Formación al estudio**/estudiosidad: formación intelectual, cultural, profesional para la misión.
- d. **Formación al apostolado**: formación a la misión específica paulina en el mundo de la comunicación: hay una actividad apostólica individual dependiente de la propia posición en la sociedad; y hay también una actividad apostólica como expresión de la Familia Paulina: puede haber además una actividad apostólica como expresión específica asumida por un Instituto, por ejemplo la creación de un “centro familia”, de un “centro de escucha”, de un “centro cultural”

f. Las etapas de la formación

Las etapas de la formación no deben reducirse solo a ciertos contenidos que conocer y aprender, sino caracterizarse por específicas experiencias de vida para cada etapa y con un acompañamiento constante:

- Aspirantado: experiencia de un encuentro: con Jesús, con el Instituto.
- Postulantado, experiencia de un discernimiento: quién soy y qué quiero; qué quiere Jesús de mí.

c. La metodología para alcanzar los objetivos

La metodología aplica y sigue las etapas del núcleo central de nuestra espiritualidad y de nuestra misión, que es dar a Jesús Maestro, Camino, Verdad y Vida:

- a. **Jesús Maestro Verdad:** en el conocimiento de la persona del Maestro y de su Palabra, tal como hizo san Pablo, **re-conocemos** la verdad de nosotros mismos, de la sociedad y del mundo de hoy, de la Iglesia, del Instituto, de la Familia Paulina, del Fundador.
- b. **Jesús Maestro Camino:** en Él decidimos el camino y las opciones de nuestra vida personal, social, profesional, eclesial. El Maestro divino, como senda de salvación, es para nosotros Camino al Padre
- c. **Jesús Maestro Vida:** reconocemos al Maestro como Señor de nuestra vida, Vida de nuestra vida. De Él recibimos la habilitación y la gracia para ser criaturas de una nueva humanidad.

d. Mediaciones formativas

- a. Quien “forma” es Dios.
- b. Nosotros, sujetos activos y permanentes del proceso formativo.
- c. El ambiente constituido por personas, “mentalidades”, estímulos, modas, como elementos de ayuda y de careo.

mundo».¹⁵ «¡No os desaniméis: **sois parte de la Iglesia pobre y en salida que yo sueño! Y no lo olvidéis: ¡sed revolucionarios!**».¹⁶

d. Formación de color paulino

El estilo de Pablo y de Alberione como expresión y manifestación del color paulino, del espíritu paulino, debe caracterizar nuestro curso formativo.

Empecemos por tratar de aclararnos y comprender qué entendemos por “color paulino, espíritu paulino...”. Son términos diversos que quieren decir lo mismo, pero es preciso llenarlos de sustancia, de contenidos, para que no se queden en meras frases.

«Si nos preguntan qué es el espíritu paulino, debemos saber responder que consiste en vivir en Jesucristo tal como lo presenta san Pablo. Esta es la vida paulina: vivir en la Iglesia y en Cristo a ejemplo de san Pablo, bajo la protección de san Pablo. Él se hizo forma para sus discípulos y esta forma suya es conforme a la forma original que es Cristo mismo».¹⁷

El espíritu y el color paulino se traducen concretamente en un “estilo de vida paulina”, que es mi modo de ser en la realidad cotidiana donde vivo, hecho de gestos, de relaciones, de opciones. El estilo tiene sus raíces y sentido en los valores que la persona se ha apropiado y que son su expresión, su manifestación externa.

¹⁵ Mensaje del papa Francisco a los participantes en la Conferencia italiana de los Institutos seculares, 23 octubre 2017.

¹⁶ Audiencia del papa Francisco a los participantes en el Encuentro promovido por la conferencia italiana de los Institutos seculares, 10 mayo 2014).

¹⁷ ArGe/D, 89, 71.

El estilo es un modo de portarse que “implica muchas pequeñas cosas”: «La “diferencia cristiana” nunca debe prescindir del estilo de comunicación y de praxis: ...pues el estilo es tan importante cuanto el contenido del mensaje, sobre todo para nosotros, los cristianos. Resulta muy significativo que, según los evangelios, en la boca de Jesús se dé una mayor insistencia sobre el estilo que sobre el mensaje, de modo siempre sintético y preciso:

“No hagáis como los hipócritas” (Mt 6,2.5.16).

“Id como ovejas entre lobos” (Mt 10,16).

“Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón” (Mt 11,29).

Sí, es determinante el estilo con el que el cristiano está en compañía de los hombres: de él depende la misma fe, pues no cabe anunciar a un Jesús que narra a Dios con mansedumbre, humildad y misericordia, y hacerlo nosotros con estilo arrogante, con tonos fuertes o incluso con actitudes que pertenecen a la militancia mundana...

Del estilo de los cristianos en el mundo depende la escucha del evangelio como buena o mala comunicación, y por tanto como buena o mala noticia». ¹⁸

El estilo de vida paulino halla su ejemplaridad y su origen en el conocimiento de nuestros modelos: Pablo y Alberione. Describiendo el estilo de Pablo y de Alberione, será necesario referirse a sus motivaciones y convicciones interiores engendradoras de comportamientos y actitudes que hoy nosotros admiramos y queremos configurararnos a ellas.

El estilo de Pablo y de Alberione puede resumirse en “pasión por Dios, pasión por el hombre”. ¹⁹

¹⁸ Enzo Bianchi: *Il non conformismo cristiano*, Ed Qiqajon, pp 17-19.

¹⁹ Cfr. 1Cor 9,16-27; 2Cor 6,1-10; 2Cor 11,28-29.

b. Objetivos de la formación paulina

De san Pablo tomamos los objetivos de nuestra formación paulina, no como elementos “separados” sino “entrelazados” uno con otro:

1^{er} objetivo: la configuración, la conformación con Cristo, cristificarse, que nos lleva a ser nueva criatura: “Creced hasta llegar a la medida de Cristo en su plenitud”;²⁶ “revestíos de la nueva condición humana creada a imagen de Dios: justicia y santidad verdaderas”;²⁷ “si alguno está en Cristo es una criatura nueva; lo viejo ha pasado, ha comenzado lo nuevo”.²⁸ La consagración con la profesión de los votos es un signo de tal empeño y, a la vez, la modalidad elegida para dar respuesta al primero de los mandamientos: amar a Dios con toda la mente...

2^o objetivo: La consagración para la misión: trasfigurar desde dentro la realidad social. Para esto la formación debe tender a:

- i. Formar la persona madura, completa, relacional.
- ii. Formar al cristiano adulto.
- iii Formar al apóstol, llamado (vocación) y consagrado una misión específica ante el mundo (secularidad) en la cultura de la comunicación.

²⁶ Cfr. Ef 4,13.

²⁷ Cfr. Ef 4,24.

²⁸ Cfr. 2Cor 5,17.

SEGUNDA PARTE – LÍNEAS GENERALES PARA REDACTAR EL ÍTER FORMATIVO

Estas líneas generales tienen una formulación breve y no han sido desarrolladas en toda su densidad y riqueza, porque las culturas de las varias naciones y los niveles de formación de los miembros son diversos. Se deja a cada Delegado la tarea de redactar el *Íter formativo* basándose en dichas líneas generales. La Dirección general de los Institutos Agregados podría hacer de “centro de acopio” de todo el material formativo que cada Delegado produce o encuentra en sus investigaciones/estudios reteniéndolo útil para que otros puedan valorarlo.

a. Nuestro carisma y su historia

1. Nuestra identidad: consagración con la profesión de los votos en la secularidad, Agregados a la Sociedad de San Pablo como parte integrante de la misión y de la Familia Paulina.

2. Nuestra misión: ser fermento, levadura dentro de la realidad social con el espíritu de Pablo y Alberione en la cultura de la comunicación.

3. Nuestra pertenencia

- i. A la humanidad de hoy.
- ii. A la Iglesia.
- iii. A la Familia Paulina.

Queriendo ahondar más en el espíritu y el estilo de Pablo y de Alberione, cuál es su origen y qué actitudes produce, presentamos algunas referencias que nos ayudan a la comprensión y asimilación, para que también nosotros podamos seguir sus huellas y ser “Pablo vivo hoy” e “hijos de Alberione”. El estilo de Pablo y de Alberione tiene, entre otras, estas características:

a) La *kénosis* de Cristo, de Pablo y de Alberione:²⁰

- Pablo y Alberione tienen una precisa valoración de sí mismos, de sus debilidades y cualidades/dones, su vocación/llamada, una fuerte identidad cristiana, adulta y sin componendas (con la espalda erguida), manifestada en una clara coherencia de vida: la concienciación de lo que uno es realmente, en dotes y en defectos, forma parte del estilo paulino traducido así:
 - i. Se inclina y se adapta a cada situación y persona;
 - ii. No es arrogante sino que crea puentes con humildad y paciencia, pronto a escuchar, a reconsiderar eventualmente las propias posiciones, a agradecer;
 - iii. Dialoga con todos: amigos, enemigos, competidores, adversarios.

b) Los apremios y las “urgencias” de Pablo y de Alberione.

- El paulino es uno que se mancha las manos, es decir, no se queda fuera de la lucha ni se exime del trabajo, aunque sea el más humilde, manual.
- Nunca está parado, quieto, tranquilo, pues se siente atraído por el apremio a favor del hombre y la pasión por Cristo. Con todo, se muestra sereno, confiado y alegre porque “*Scio cui*

²⁰ Cfr. Flp 2,1-11; 1Cor 4,9-16.

crédidi et certum sum [sé de quién me he fiado... (2Tim 1,12)]”.

- El paulino se siente empujado en fuerza de la preocupación por las almas que salvar (cfr. 2Cor 11,28): *Cáritas Christi urget nos* [nos apremia el amor de Cristo (2Cor 5,14)]: ¡Ay de mí si no anuncio el Evangelio! (1Cor 9,16).
- c) El “todismo” (y la integralidad) alberoniano y de Pablo: “todo el Cristo para el hombre, todo el hombre para Cristo”; “...me he hecho todo para todos...” (1Cor 9,22).
- Se hace cargo del hombre, de todos los hombres y de su incesante búsqueda e inquietud.
- d) La alegría: “estad alegres...”.²¹
- Tiene siempre una visión positiva y proponente de las cosas, de la realidad, de las situaciones, de las personas.
- e) La meta, el premio y trabajar por objetivos.²²
- No pierde tiempo, sino que lo valora;
 - No malgasta nada, da peso y valor a cada cosa.
- f) Formamos un cuerpo:²³
- Se compromete en el trabajo de equipo;²⁴
 - Crea comunión, crea relaciones.

²¹ Cfr. Rom 12,12; 2Cor 6,10; Flp 3,1; 4,4; 1Tes 5,16.

²² Cfr. Flp 3,12-16; 1Cor 9,24ss.

²³ Cfr. 1Cor 12,12-31.

²⁴ Cfr. 1Cor 12,12 ss; 14,1ss.

g) La caridad:²⁵

- No es un juez sino un colaborador, amante y “constructor” de unidad frente a toda división;
- Usa un lenguaje limpio, no ofensivo sino verdadero;
- Busca siempre lo mejor, lo excelente, la perfección en todo, desde las cosas pequeñas a las grandes.

h) La universalidad de Pablo y de Alberione.

- Pablo y Alberione tienen una visión amplia (=horizontal) y profunda (=vertical) del hombre, de la realidad, del mundo. El paulino piensa, ve, proyecta a lo grande.

i) Enviado a los gentiles:

- El paulino está siempre en salida;
- se dirige y busca a los gentiles de hoy: los pobres de hoy.

²⁵ Cfr. Rom 12,9; 13,10; 1Cor 13,1ss; 16,14; Col 3,14.